EL TRABAJO

ES PROPIEDAD DE LA SOCIEDAD "COMBINACION MANCOMUNAL DE OBREROS" DE COQUIMBO

Su mision es defender al proletario contra el despotismo de los tiranos y la esplotacion de los capitalistas

Oficina y Talleres: Calle Urmeneta núm. 336. — Correo: Casilla 87

AÑO I — COQUIMBO, SABADO 22 DE DICIEMBRE DE 1906 — NUM. 45

ADMINISTRACION DEL FERROCARRIL

CONTINUANDO NUESTRA LABOR

En la conciencia de todos nuestros lectores existe el profundo convencimiento de la veracidad de todas las acusaciones que desde estas columnas hemos hecho contra el administrador Enrique Abbott.

La prensa de la capital se ha hecho eco de nuestra formidable campaña, lo que demuestra que todavía existen periodistas honrados, que desean ver flamear con todo su esplendor la bandera de la moralidad y honradez administrativa en todos los servicios públicos de nuestro pais.

Solamente la prensa palaciega y cortesana, rejentadas por personas que alquilan su intelijencia y su pluma, para defender los latrocinios que cometen a diario los estafadores del presupuesto nacional, ha guardado silencio ante la gravedad de nuestras acusaciones.

Nosotros estamos firmes y resueltos en nuestra campaña y hoi dia agregaremos otras acusaciones en contra de dicho funcionario y es la de haber construido sin autorizacion suprema ni del Consejo de los ferrocarriles, el desvio que existe desde la estacion de Panulcillo a la parte alta del establecimiento, mediante una fuerte prima, segun se nos ha informado por caballeros de alta posicion social, que están al cabo de estas indecorosas negociaciones.

Igualmente podemos asegurar que sin órden ni acuerdo ninguno del Consejo de los ferrocarriles del Estado ni del gobierno, hizo construir hace poco tiempo la trocha angosta para el establecimiento de Guayacan, por lo que se cree tambien que hai otro negociado.

Nada léjos está que así sea, dada la hoja deshonrosa que como administrador del ferrocarril de Coquimbo ostenta Enrique Abbott.

Nosotros, que estamos al corriente de sus sucios manejos, así lo creemos, pues podemos asegurar, sin el temor de equivocarnos, que este administrador recibe gruesas subvenciones del establecimiento de Panulcillo. De otra manera no se comprende el por qué este funcionario no exije que ese poderoso establecimiento pague los grandes perjuicios que ocasiona con frecuencia a la empresa, que a causa de condenable descuido, se vienen carros por el desvio, los que van a estrellarse contra el cerro, quedando completamente destrozados. Todos estos deterioros los pierde la empresa y aun creemos que el Consejo de los ferrocarriles ignora estos accidentes, siendo que esobligacion del administrador darcuenta a Santiago, para hacer efectiva la responsabilidad de dicho establecimiento. Pero las cosas así no ocurren, quedan todas en el misterio, por ser conveniente para los intereses de este mal funcionario, que no cautela los intereses del fisco en su calidad de sirviente pùblico, como se lo impone su mas elemental deber.

Por otra parte, las maquinas se deterioran por completo al subir la elevada pendiente donde está el establecimiento de Panulcillo y es obligacion de dicho establecimiento el tener locomotoras para hacer un trabajo ajeno a la empresa, puesto que los fletes son pagados hasta la estacion de Panulcillo y no hasta el punto donde son arrastrados los carros.

La fabrica de azúcar de Viña del Mar tiene varias locomotoras para la movilizacion de sus carros dentro de su establecimiento, porque esto le pertenece de derecho, y en su defecto, pagaria a la empresa del ferrocarril del Estado estos servicios estraordinarios.

Pero aquí ocurren hechos increibles, que nos hacen pensar que todos estos trabajos estraordinarios son pagados privadamente al administrador, lo que seria una enormidad, puesto que los ferrocarriles no son de propiedad de este individuo, sino que pertenecen al fisco y éste le paga para que le sirva con honradez y no para que defraude sus entradas.

Corresponde, pues, al gobierno investigar todos nuestros denuncios; así lo exije la vindicta pública y el decoro de la nacion. Nosotros confiamos en que la comision que vendrá dentro de poco sabrá desempeñar sin contemplaciones de ninguna especie la mision que el gobierno le confiará a peticion del diputado obrero, compañero Bonifacio Veas, que con toda valentia supo interpretar fielmente la gravedad de los hechos, sin que fuera contradicho por ningun diputado del Congreso, al condenar la conducta funcionaria del administrador.

Este silencio de los demas diputados presentes en la sesion en que se acusara a este funcionario y la ninguna oposicion para que se nombre la comision que prometió el ministro de industria, está revelando que toda la Cámara está convencida de que son verídicos los cargos que se le han hecho, y sus propios correlijionarios tuvieron vergüenza de defenderlo, porque no merecen defensa los ladrones de las arcas fiscales. ¡Qué honor para este funcionario!

¡Y qué honor, decimos nosotros, puede tener un funcionario que no conoce lo que es la vergüenza, ni sabe tampoco lo que es el pudor? ¿Acaso podríamos exijir semejantes sentimientos de delicadeza de parte de este funcionario, dados sus antecedentes? ¡Nó! Mas fácil seria encontrar un poco de vergüenza entre las mujeres que venden sus caricias y comercian con su cuerpo, que no en este funcionario, pues esas desgracia las mujeres se sulfuran y protestan cuando se las trata de prostitutas, miéntras tanto que don Enriquito, por mas que lo desnuden por completo, se pasea mui tranquilo, como si tal cosa, y cuando llega a hablar, dice como algunas mujeres depravadas de los lupanares: ¡y que mas me sacais!!!... Lo que es el colmo de la desvergüenza!

Nosotros diremos:

Tous voleur des nation, n'est pas, plus voleur que cet administrateur de cet chemin de fer.

ACUARELA

Noche buena.—Selenne romántica llora
y su llanto de luz de satélite enjuga...
Las estrellas sacuden sus rizos de Aurora,
semejando violadas huríes en fuga

En los cármenes rejios del sacro castelo
hai un lago de linfas de puro rocìo;
y en sus ondas, cual cisne de plumas de cielo,
una barca de azules cenefas de estío.

En su fondo, cubierto de encajes y seda,
goza un rico burgues de pintado color
y una jóven simpática, impúdica y leda,
que desbordan la copa feliz del amor.

Son los amos de aquella robusta comarca,
los que esplotan la ruin condicion del Salario,
y que van a gozar en la dúlcida barca,
la sagrada labor del servil Proletario.

Entre el ruido sonoro, soberbio y triunfal
de los rítmicos, lúbricos ósculos cálidos,
se perciben los ayes de angustia mortal
con que jimen los Pobres hambrientos y pálidos...

En el antro sin luz de las viejas cabañas
donde moran los flacos obreros del fundo,
ronca el triste rumor de las vivas entrañas,
enroscadas al diente del hambre profundo!

En un rústico nido de mísera paja,
una madre coloca sus vasos estrechos
en los labios de un nene que lucha y trabaja...
por beber el divino licor de los pechos ..

Miéntras muerde y estruja las pomas el niño,
con su llantó la madre las sienes le moja;
y por falta de leche, con hondo cariño,
de sus mamas le brinda una lágrima roja...

Allá arriba está Dios, como Onan, egoista,
derramando en el Caos su torpe materia...
es un Dios miserable y un Dios pesimista,
un pigmeo que llora su misma miseria.

En la Tierra: dolor, fanatismo, perfidia;
en el Templo, la alcoba del vil adulterio;
en el alma sublime del Hombre, la Envidia;
en la hermosa Mujer, un falaz cementerio...

Panorama de luz, arreboles, efluvios,
ritma el suave rumor de las diáfanas linfas,
y en las ondas que vierten los claros confluvios,
juguetean las núbiles mórbidas Ninfas

Se divisa un pendon rubicundo allá léjos ..
lo custodia la Plebe del Cristo de Názaro;
y a la luz del fulgor de los Rojos Reflejos,
lo levanta la mano mendiga de Lázaro!...

ALEJANDRO ESCOBAR Y CARVALLO

HABLEMOS CLARO

Nunca he tenido aspiraciones de encumbrarme sobre los hombros del pueblo ni surjir a costa de una mezquina popularidad adquirida por el adulo o la tolerancia de las bajas pasiones. Por esta causa, en toda época he conservado mi independencia para hablar con entera franqueza sobre los problemas pue interesan a la clase obrera. Hoi haré lo mismo.

Hace algunos meses, y teniendo a mi cargo la direccion de "El Deber" de Chañaral y siendo socio de la Mancomunal de ese puerto, hice indicacion en el seno de la citada institucion y propaganda en las columnas de "El Deber" para que se convocara a las Mancomunales del norte a un Congreso que se celebraria en sitio y época acordados libremente por todas.

Esta indicacion fué entusiastamente aceptada por la unanimidad de los socios reunidos en junta jeneral y sancionada por la Cámara del Trabajo de la Mancomunal de Chañaral.

Recibió tambien adhesiones mi propaganda de algunos periódicos obreros, siendo el mas francamente partidario de ella "El Defensor" de Taltal.

Ademas, en Chañaral se nombró una comision que se encargara de organizar las bases jenerales de este Congreso y recibir las adhesiones de las otras Mancomunales del pais y los temas que en él se discutirian.

De esto hace seis meses.

Salta a la vista el retardo en producirse como hecho el citado Congreso de Mancomunales.

¿Qué se ha tenido en vista para retardarlo? ¿Acaso se conceptúa como mui cómoda la vida que hoi arrastra el trabajador del norte? Se cree inoficioso el acercamiento de las diversas asociaciones Mancomunales que hoi andan cada una por su raya? ¿Acaso los últimos esfuerzos hechos por los trabajadores de Antofagasta no nos han de dejar ninguna enseñanza?

Yo creo que hoi mas que nunca es necesaria, es indispensable la celebracion de una Convencion de sociedades de resistencias del pais.

No tenemos mas que echar una ojeada por el campo proletario para darnos cuenta de ello.

Allí está Gorigoitia encerrado en un estrecho calabozo de una cárcel por protestar de la iniquidad cometida por la mas elevada corporacion del pais contra un hijo del trabajo, mas que contra un hijo del trabajo, contra las aspiraciones mismas de los obreros todos.

Allá está Recabárren, desterrado voluntariamente del pais ántes de ir a adormecer su cerebro sediento de luz entre las cuatro murallas de un tétrico calabozo.

Acá está Trincado, pròximo a dar con sus huesos en la mazmorra de una cárcel por aspirar a un mejoramiento obrero.

En Valparaiso acaba de ser con-

denado a 541 dias de presidio Luis González por tener iguales aspiraciones.

En Santiago se ha apresado a Amador Parry por encabezar la huelga de curtidores.

La Corte de Tacna sigue proceso secreto, segun sabemos, a todos los obreros que tomaron parte activa en la huelga de Antofagasta. ¿Cuántos mas irán a chirona por ese proceso?

¡Ah! La actual situacion de los trabajadores del pais es por demas angustiosa y de un peligro evidente para todos.

Y bien. ¿Qué han hecho los trabajadores del pais para conjurar el peligro? Una cosa mui cómoda: dormir.

¡Oh! Esa indolencia es criminal.

Sabiendo la suerte que corren todos los luchadores de la Plebe, ¿quién querrá tomar a su cargo la defensa del pueblo, sin que nadie le guarde las espaldas?

La inmensa garra de la autoridad se halla levantada a la altura de nuestros pezcuezos. La metralla liberticida se halla abocada al frente de nuestros pechos. El sable masacrador de multitudes está pendiente soore nuestras cabezas.

No es esta la mejor ocasion para dormir. Los momentos actuales son de lucha, de lucha tenaz, de lucha franca.

Los trabajadores de todo el pais deben levantarse en una sola aspiracion para impedir con el vigor de nuestro esfuerzo que los opresores del pueblo continúen reduciéndonos a la impotencia.

Damos la voz de alarma.

Las Mancomunales tienen la palabra.

JÚLIO E. VALIENTE

LOS CUERVOS

Una corvina, de la especie Toca Blanca, y su corvato, viniendo del bosque de Marly, reposaron sobre una de las torres de Nuestra Señora. Una vez instalados, se pasearon por los tejados, observando todo con cuidado, como animales intelijentes a quienes deja indiferentes el anuncio de la visita del czar y que no pierden su tiempo en combinar un traje de ceremonia

El pequeñuelo veia Paris por primera vez, y como hasta entónces no habia salido de sus bosques, le sorprendian mil admiraciones y las preguntas se precipitaban sobre su pico, a las que su madre respondia, sin dejar una sola, como debia esperarse de una matrona de edad que habia viajado mucho, observado no poco y reflexionado sobre todo ello.

El muchacho fijó su atencion en las jentes que atravesaban la plaza de la Catedral, y preguntó:

—¿Qué animales son esos?

—Hombres, hijo mio.

—Qué es eso que rodea su cuerpo, que flota al viento cuando andan?

—Vestidos con que se cubren para protejer su piel contra el frio.

—¿No tienen plumas?

—No.

—¿Pues cómo vuelan?

—No vuelan, no tienen alas.

El corvato hizo una mueca desdeñosa y dijo:

—No quisiera ser hombre.

—Bien, dijo la mamá; eso prueba que tu razon comienza a formarse.

—Pero, repuso el rapaz animado por el cumplimiento, ¿por qué entre los hombres unos llevan vestidos viejos y rotos, y otros los llevan nuevecitos y relucientes?

—Porque los primeros son pobres y los segundos son ricos.

—¡Pobres! ¡ricos! ¿qué quiere decir eso?

* * *

Mamá Blanca Toca permaneció silenciosa algunos segundos. Buscaba una esplicacion apropiada a la intelijencia del pequeño. Por fin dijo:

—Supon que no tuvieras ni encontraras semillas, caracoles ni animalillos, y que un cuervo vecino tuviera grandes cantidades de semillas, de caracoles, de animalillos; tú serias pobre y él seria rico.

—Si, pero no por mucho tiempo, porque iria a buscar al vecino, y cuando él hubiera comido lo suficiente, me dejaria comer.

—Verdad es que entre nosotros pasan asi las cosas; pero los hombres lo arreglan de otro modo: el que tiene mucha comida la guarda toda para sí.

—¿Aunque tenga lleno el estómago y no pueda comer mas?

—Sí, aunque esté a punto de reventar.

—¡Pero, mamá; eso es un disparate!

—Tienes razon, hijo mio, dijo gravemente la corvina. Pero has de considerar que disparatar es propio de hombres, y que el sentido comun sólo ha sido otorgado a los cuervos.

El corvato prosiguió:

Hai todavía un punto que no comprendo. ¿Cómo llega un hombre a acaparar comida en tanta abundancia que no quede nada para sus compañeros? ¿Qué comen los hombres?

—Trigo hecho pan, legumbres, carneros, bueyes, aves, conejos, liebres, cabritos...

—¿Pero no son de todo el mundo el trigo, las legumbres, los carneros, los bueyes, las aves, los conejos, las liebres y los cabritos?

—No; algunos hombres ponen cercas alrededor de los campos, enrejados alrededor de los bosques y prohiben penetrar en ellos a los otros hombres.

—¿Y los otros hombres acatan la prohibicion?.

—¡Ya lo creo!

—¡Qué tontos! Aunque bien mirado no me estraña tratándose de animales que no saben volar. ¡Cómo nos burlariamos nosotros de las cercas y de los enrejados!

Lanzada esta observacion, el corvato se pavoneó orgulloso; despues se atusó con el pico la mas bella de sus plumas.

* * *

En esto se oyó una voz chillona que desde la otra torre gritaba:

—¡Prima! ¡Primaa!

La corvina Blanca Toca miró y vió un grajo de pechera gris que fijaba en ella sus ojos redondos.

—Es un grajo, murmuró al oido de su hijo; somos proximos parientes, aunque de esa familia nos separen algunas diferencias.

—Prima, repitió la voz; ¿quieres venir con tu hijo a descansar en mi habitacion?

—Con mucho gusto.

El grajo se apartó ceremoniosamente, y sus invitados entraron.

Una ancha viga le servia de comedor, de dormitorio y de salon de recepcion.

—Tendreis gana, dijo el grajo señalando un estremo de la viga. Ahi teneis pernil de raton y tasajo de vencejo. Comed.

Los huéspedes aceptaron el ofrecimiento.

Satisfecho el apetito, el habitante de la torre preguntó:

—¿No venis a Paris con frecuencia, prima?

—No, prefiero mis encinas de Marly. Sin embargo, he querido que mi hijo vea a Paris. Se ha de instruir a los muchachos.

—Tienes razon. Qué ha visto el pequeño?

—Burgueses, jente del pueblo...

—¿No ha visto soldados?

—No, y quiero que los vea. ¡Ah! Ahora los verá. Ya se oyen las trompetas.

* * *

El trio corrió al alero del tejado.

En efecto, un rejimiento desembocaba en la plaza.

El corvato contempló ávidamente los uniformes, los kepis, los sables y los fusiles.

—¡Qué ridículos! esclamó el corvato; si parecen faisanes pintarrajeados! Su música se parece a la nuestra cuando cantamos todos juntos ántes de acostarnos. Pero ¿por qué marchan en fila como patos que van al campo?

—Porque conviene que sepan marchar de esa manera, por si han de batirse; no se batirian bien aisladamente.

—¿Contra quién han de batirse?

—Contra otros soldados que pueden salirles al frente.

—¿Y por qué han de batirse?

—¿Qué sé yo?

—¿Lo saben ellos?

—Ménos.

La respuesta sorprendió al muchacho, y preguntó:

—Mamá, ¿se baten los cuervos de Marly con los de San German?

—No.

—Decididamente los hombres son tontos.

El grajo soltó una carcajada.

—Prima, tú hijo promete, dijo; sólo le falta ver jueces para que sea un sabio completo. Precisamente, sé yo de un agujero en el camaranchon del palacio de justicia, desde donde se ve a vista de pajaro cómo miden la justicia por la conveniencia... ¿Quiéres que vayamos?

—No, dijo mamá Toca Blanca. Basta por hoi. Ya es hora de volver a Marly. Buenas tardes, primo.

—Salud, prima. Hasta la vista.

Y corvina y corvato tendieron el vuelo hácia el Oeste.

PAUL HENRY

SOBRE INMIGRACION

Me voi a permitir tratar, aunque someramente, un importante asunto de actualidad: la inmigracion estranjera, que tantas protestas ha levantado entre algunos obreros del pais.

Siendo este un problema de mui intrincada complejidad, me limitaré solamente a dar una mera opinion sobre la accion que los trabajadores de Chile deben desplegar en presencia de esta situacion nueva creada por los capitalistas y por el gobierno a la clase obrera del pais.

Antes de todo, es necesario averiguar si los trabajadores pueden impedir que la inmigracion venga al pais. sto es cuestion capital. La contestacion surje clara y terminante: no pueden.

Y no lo pueden impedir, por esto:

Porque lo quieren los capitalistas. Y lo que quieren los capitalistas lo quiere tambien el gobierno y lo quieren las Cámaras y lo quiere la prensa toda del pais.

Lo quiere la prensa, porque esta vendida a los capitalistas, porque los capitalistas la

L'Humanité Nouvelle
Rue Farnier Neuilly-Sur-Seine
Pansement Collodé Paris

mantienen y la ayudan y ellos son los que le prestan su concurso y le dan vida; debe, entónces, defender el interes de los capitalistas. Hà sido fundada para eso.

Lo quiere el gobierno, porque él está compuesto por capitalistas de toda clase y ha sido tambien hecho para defender los intereses de los esplotadores del pueblo.

Y lo quieren las Cámaras, porque ellas están llenas de individuos capitalistas o pagados por los capitalistas para defender sus intereses. En una palabra, lo quieren todos los enemigos del pueblo: gobierno, capitalistas, Congreso Nacional, prensa burguesa.

Son inútiles todas las protestas del pueblo contra la inmigracion.

Una parte del pueblo hace una desatentada protesta. Y la hace como hace siempre sus protestas un pueblo que no está seguro del paso que va a dar: la escribe en un papelito y se la manda ¡al presidente de la república!!!

Precisamente al que desea lo contrario.

Pero ¿es que no saben que en el ánimo del gobierno es cosa resuelta eso de traer inmigrantes?

El presidente lee el papelito, lo encarpeta y todo ha terminado. Y la inmigracion viene siempre.

Por otra parte, la inmigracion, a mi juicio, es un hecho fatal, inevitable, dentro del progreso humano.

Los grandes progresos alcanzado por la navegacion y el adelanto de todos los medios de trasporte en jeneral, ponen en contacto intimo en unos pocos dias a los mas apartados rincones del mundo.

Ademas, todos los principios relijiosos o filosóficos y todas las teorías sociales y económicas del pensamiento moderno tienden a internacionalizar las razas. De modo, pues, que la inmigracion no se puede evitar. Ni la gritería desatentada de una multitud, ni la oposicion tenaz de una parte de la poblacion de un pais, podrán detenerla. Ella se efectuará a pesar de todo, con o sin la ayuda del gobierno. Cuando mas, se podria retrasar un poco.

Ahora bien, ¿qué deben hacer los trabajadores del pais ante esta nueva situacion? Este es el problema.

¿Deben cruzarse de brazos y dejarse suplantar por los estranjeros? ¿Deben hacer sangrienta guerra al estranjero que se introduce en nuestro pais en busca del pan que su patria le negara? ¿Debemos hostilizar al estranjero en el taller, en la calle, en todas partes, porque nos viene a disputar el pan? A mi juicio, nada de eso debemos hacer.

Debemos, ante todo, tener en cuenta que el estranjero que viene a Chile en busca de trabajo, es un pobre como nosotros y que, por lo tanto, es como nosotros esplotado y escarnecido por los ricos, No debe ser nuestro enemigo sino nuestro aliado.

Para esto es indispensable que recibamos a los inmigrantes como a hermanos, sin odios ni recriminaciones.

El medio mas práctico de unir a nacionales y estranjeros es fundar asociaciones gremiales de resistencia con el carácter de cosmopolitas.

En ellas deben tener cabida todos los obreros de un mismo oficio, cualquiera que sea su nacionalidad.

Fundadas las sociedades gremiales de resistencia de carpinteros, zapateros, albañiles, etc. por ejemplo, debe cada una de ellas acreditar delegados ante una Federacion local de trabajadores, y ésta, a su vez, nombrar sus representantes ante una Federacion Nacional de Trabajadores, que deberia existir en el centro del pais.

Una vez constituidas y en funciones estas instituciones seria cosa mui fácil entablar relaciones con las instituciones de la misma índole en el estranjero.

De este modo quedarian enlazados como hermanos los que por una mala direccion de los sentimientos populares pueden convertirse en enemigos irreconciliables.

En Santiago existe una institucion llamada Federacion de Trabajadores en Chile, que nos parece refleja de una manera parecida nuestro pensamiento. Ella nos puede servir de modelo para que en esta provincia hagamos otro tanto.

Debemos tener en cuenta que todo hombre que se siente herido en su dignidad y que es ofendido a cada momento, a la larga se torna en un formidable enemigo que puede causar irreparables perjuicios.

Nosotros debemos tender la mano a los que llegan, para unidos luchar contra el comun enemigo, el capitalismo, que trata de acorralarnos por el hambre para obtener la baja de precio por el alquiler de nuestros brazos, nuestro único patrimonio.

Estranjeros y nacionales unidos debemos procurar, por el contrario, mantener la actual tasa de salarios y conseguir todas las mejoras que es susceptible de alcanzar el trabajador, como son el mejoramiento e hijiene de sus habitaciones, disminucion de la jornada de trabajo y otras de no menor importancia.

J. E. V.

MOVIMIENTO OBRERO

INTERIOR.—Valparaiso.—Hace poco los conductores de tranvías eléctricos de Valparaiso resolvieron declarar la huelga a la empresa, en vista del inmenso cúmulo de arbitrariedades que con ellos se cometian.

Con este motivo, las autoridades policiales desplegaron una actividad inusitada para garantir los grandes capitales de la especuladora empresa, poniendo a su disposicion casi todos los pacos del servicio de la poblacion para que pudieran traficar los carros sin ninguna interrupcion. Esta es la manera que tiene el gobierno de protejer a los débiles.

Santiago.—Entre tanto, en Santiago, los patrones de los industrias metalúrjicas le declararon la huelga a sus operarios, lanzando a la calle a los personales de los siguientes oficios, por el delito de ser asociados: mecánicos, fundidores, caldereros y torneros, y todos los trabajadores a jornal de sus establecimientos.

Y la policía de Santiago, nada que puso un guardian para cada obrero lanzado a la calle, a fin de que le sacara el hambre del estómago cuando ésta se le presentara exijiéndole un bocado.

—Los zapateros de la fábrica Magnére tambien se cansaron de aguantar impasibles las groserías de sus amos y el mezquino salario que ganaban, y resolvieron declarar la huelga.

Hace una semana que están bregando sin conseguir nada hasta la fecha de sus judaicos patrones.

Iquique.—Si bien es verdad que la policía de Santiago no se ocupa de quitarles el hambre a los obreros metalúrjicos lanzados a la calle por sus patrones, en cambio los soldadotes del Carampangue, en Iquique, se ocupan tesoneramente en meter el habla en los cogotes a unos cuantos periodistas obreros que tuvieron el atrevimiento de cantarles las verdades del barquero desde las columnas del periódico "El Pueblo Obrero" de ese puerto.

Pero resultó que los periodistas del pueblo tambien tenian hígados e hicieron frente a los matones del ejército, armándose la de San Quintin.

Los salteadores, entónces, sacaron revólver e hirieron al obrero Rojelio Gallardo en una pierna, y en seguida empastelaron la imprenta.

Los redactores de "El Pueblo Obrero" siguieron acusacion contra los enfundados salteadores del ejército, que han dedicado su espada a acallar la voz de los hombres honrados que claman por la moralidad.

Fueron reconocidos como los salteadores los siguientes tipos: Jorje Cack, Samuel Contardo Palma, Armando Marin, oficiales del Granaderos; Luis Espinace, oficial del Carampangue; Ismael Bulnes, sarjento del idem; Erasmo Ulveal, profesor de esgrima, y Armando Silva Valenzuela, hijo del médico de ciudad. Todos ellos fueron condenados a prision por el juez, pero salieron en libertad por la influencia de todos sus copetudos amigos.

Para eso paga el pueblo militares: para que lo sableen en los dias de huelga y lo salteen en los dias de paz.

¡Quién fuera soldado!

COOPERATIVA "CASA DEL PUEBLO"

Tenemos el encargo de citar a junta jeneral de accionistas para hoi, Sábado 22, a las 8.30 P. M., en el salon de la Sociedad Mancomunal, para tratar asuntos de trascendental importância y reintegrar el Consejo Directivo.

El Juéves de la presente semana se reabrió la abastería perteneciente a la Cooperativa "Casa del Pueblo", lo que comunicamos a nuestros lectores para que hagan sus compras en dicho establecimiento.

Los socios de la Mancomunal de Obreros de este puerto, están citados a junta jeneral para el Miércoles 26 del presente.

LA CONQUISTA DEL PAN

"Sin pan no hai hombre libre".—Lo dijo De Poepe.

Y en esta gran verdad, en esta verdad tremenda, en esta verdad abrumadora, se inspiran todos los inquietos anhelos y supremas violencias en que se ajita el espíritu rebelde de las sociedades esclavas, pugnando por redimirse.

El pan, conquistemos el pan—se dicen los pueblos oprimidos;—conquistemos el pan y cesarán las miserias insidiosas, todos nuestros humillamientos infamantes e irracionales servilismos.

La conquista del pan lo conmueve y anima todo de uno a otro polo, porque en ella se entrañan íntegros cuantos problemas trascendentales de seleccion social interesan a la emancipacion de los humanos.

Sin pan la libertad es un sarcasmo, la dignidad un mito y la honradez una quimera.

Llamar digno y noble a un pueblo de hambrientos resignados que soportan con mortal mansedumbre la brutalidad y la miseria, es la mas cruel de las mas punibles ironías.

Donato Lubin

Imp. El Trabajo.—Coquimbo